

## **CARTA Nº 15 Marzo de 1912**

### **NECESIDAD DE LA DEVOCIÓN**

Como quiera que el tema sobre el matrimonio, del que hacíamos referencia en nuestra lección del pasado mes, se vuelve a considerar en cierto sentido en la carta de éste, tengo la sensación de que la carta de este mes de los estudiantes, tal vez sea más provechosa si la dedicamos a un punto sobre el que he deseado hablar desde hace mucho tiempo. "El Concepto Rosacruz del Cosmos" ha encontrado una acogida tan fenomenal, y ha hecho brotar tal gratitud y admiración en todo el mundo, que yo debería sentirme halagado por la atención que se le concede en todas partes. Pero antes al contrario, empiezo a sentirme cada vez con mayor temor de que el libro pueda dejar de dar todo su fruto y de perder la orientación hacia la que han intentado darle nuestros Hermanos Mayores. El objeto del libro, tal como se designa en las páginas 13 y 14 es el de satisfacer la mente mediante la explicación intelectual del misterio del mundo, de forma que al lado devocional de la naturaleza del estudiante le sea dable desarrollarse en los principios que su intelecto haya aprobado. El Concepto Rosacruz del Cosmos, yo creo, se ha abierto camino por esta apelación al intelecto y por la satisfacción que ha causado a la mente investigadora. Ciento y aun miles de cartas han testimoniado que estudiantes que en vano han estado buscando durante años, han encontrado en él lo que buscaban. Unos cuantos solamente aparecen como capaces para sobrepasar la concepción intelectual, y a menos que el libro dé al estudiante un fervoroso deseo de sobrepasar el sendero del conocimiento y la continuación por el de la devoción, el libro constituirá un fracaso en mi opinión. En otra sociedad formada en estas mismas normas, he conocido grupos que han estado durante años disputando ante un plano del átomo, ahondando profundamente en todos los más minuciosos detalles de la espiral y de sus desarrollos, pero con una extraordinaria frialdad e indiferencia ante las penas del mundo que les rodea; y es con profunda pena y gran temor que me doy cuenta del desarrollo de esta tendencia entre algunos de nuestros estudiantes, la cual espero pueda ser refrenada antes de llegar a ocasionar la muerte del corazón. El "conocimiento infla, pero el amor edifica", dice Pablo, viéndose este ejemplo bien claramente demostrado en la actitud de los guías de la sociedad a que me refiero, quienes con frecuencia deprimen la religión Cristiana desde la tribuna o la imprenta, porque carece de una concepción intelectual del universo. Permítame que le recuerde la advertencia expuesta por nuestro Maestro en el Concepto Rosacruz del Cosmos, y que se refiere a los diagramas: "En el mejor de los casos, son muletas para la ayuda de nuestras limitadas facultades; cuando dibujamos un diagrama para explicar los misterios espirituales, es lo mismo que si sacáramos todas las ruedecillas de un reloj y las desparramásemos para demostrar la forma en que nos indica la hora.

" Aunque los diagramas puedan ser una valiosa ayuda en determinado periodo de nuestro desarrollo, nos incumbe siempre a nosotros recordar sus limitaciones y esforzarnos por medio de nuestra intuición el concebir la verdadera idea espiritual. También me inclino a la creencia de que es de la mayor importancia el que los estudiantes observen el verdadero designio del Concepto Rosacruz del Cosmos, el objeto y la finalidad del mismo, de la forma más clara y precisa en todo momento. Así se hace constar en el reverso de las postales que deben devolver los estudiantes en letras negras, y yo aconsejaría a cada estudiante lo escribiera en letras mayúsculas, pegándolo en el Concepto Rosacruz del Cosmos para que lo vea cada vez que abra el libro, pues no obstante, y tener todos el conocimiento y podamos solventar todos los misterios, no seremos más que bronces que suenan o címbalos si no tenemos amor y lo ponemos al servicio y ayuda de nuestros semejantes.